

EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero, 50. En Portugal, 36. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscriptores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

AÑO XII.

EL IMPUESTO DE CONSUMOS.

Nuestro querido amigo el señor Berdugo explicó en la sesión del Congreso de anteaño su pensamiento de reforma de este impuesto, que concretamente dimos a conocer tiempo atrás al publicar las bases de su proyecto. Su discurso ha sido tan sóbrio como metódico y razonado, mereciendo muy buena acogida, tanto de los señores diputados, como de las tribunas.

Tenía además, el voto particular en su favor la circunstancia de que por él no se rebajan, sino que se aumentan, los ingresos, condición exigida para toda reforma por la comisión y el señor ministro de Hacienda, y además se presentaba detallado por provincias, y hasta por localidades, la forma de aplicación.

El Sr. Berdugo comenzó ratificando un dato equivocado del señor Hoppe, según el cual los encabezamientos se ajustan al censo de 1877, siendo así que se atienden al de 1880 siempre y cuando la población no haya disminuido en una tercera parte.

Demostro luego que no se guarda la debida proporcion en la manera de hacerse efectivo el impuesto, extendiéndose en consideraciones sobre su origen y bases, si es que tienen alguna fija, pues en unos puntos se ha apelado: 1.º Como base de procedimiento al encabezamiento, y en otros a la administración directa por el Estado, sin criterio ni regla alguna, sino a lo mas a ojo de buen cubero; y 2.º Como base de tributación se han englobado especies de consumo que no corresponden a determinados pueblos, resultando gravados los de poco vecindario, ya por dicho concepto, ya por no tenerse en cuenta la proporcionalidad de las tarifas.

Si esto sucedía en los presupuestos de 1876-77, en los del año siguiente se incluyeron nuevas especies, arreciando el impuesto, y en los de 1878-79 se declararon permanentes los últimos encabezamientos, satisfecho sin duda el Estado de sus ingresos.

Decía a este propósito el señor Berdugo:

«La circular de 20 de Agosto de 1878 es quizá el documento mas importante expedido por la dirección de Impuestos para llevar a cabo la distribución y las modificaciones de los encabezamientos y el cobro del impuesto de consumos; pero en esta circular se han fijado unos tipos tan altos, que yo no concibo cómo el impuesto de consumos, si esa circular se ha cumplido, no ha producido 100 millones de pesetas, pues establece como tipos mínimos medios las cantidades 4 pesetas para los pueblos menores de 1.000 habitantes, 5 para los de 1.001 a 5.000, 6 de 5.001 a 12.000, 7 de 12.001 a 20.000, 8 de 20.001 a 40.000, 10 de 40.001 a 100.000 y 12 de 100.000 en adelante, debiendo observarse que siendo el tipo medio general 4'44, todos le exceden, y el primero

casi le iguala, y por consiguiente, aplicados a la práctica, debiera ser el producto muy excesivo, a lo presupuestado.

Examinemos ahora cuáles son las disposiciones que la dirección general de Impuestos ha dictado sobre la manera como pueden hacerse los repartos. La base 42 establece, puesto que existen según el nuevo censo 7.107.991 habitantes, en pueblos menores de 5.000 vecinos, en los cuales se hace efectivo el impuesto en su totalidad por reparto directo, y este se lleva a cabo según la instrucción de 25 de Marzo de 76, pudiendo dividir el pueblo en categorías que pueden llegar a 33 en los menores de 5.000 almas, y 7 cargando a cada individuo tantas unidades como las que tiene el número de su categoría invertido; esto es, 33 unidades a los que figuran en primera categoría y 1 a los que figuran en la última.

De manera que el método práctico de hacer el repartimiento conforme a esta base, es el siguiente: la Junta repartidora, compuesta de individuos del Ayuntamiento y de otros que no pertenecen a él, y que se nombran para este objeto, determina el número de clases en que debe dividirse a los vecinos del pueblo, y autorizada por las disposiciones de esta instrucción, crea, por ejemplo, que puede dividirse en 23 clases o categorías. Esto tiene el inconveniente de que cada clase debe pagar por tantas unidades, como números tiene; de manera que un individuo incluido en la categoría 33, que viene a ser clase primera para el pago, tiene obligación de contribuir con 33 unidades, y un individuo de la clase primera, última categoría, tiene obligación de contribuir con una unidad.

Ya se sabe, señores diputados, la riqueza que puede existir en los pueblos pequeños. Hay contribuyente que figura en la primera clase con solo pagar 300 ó 400 rs. de contribución, y por esto solo se le aplican 33 unidades, y si tiene la desgracia de tener cuatro hijos, paga por el impuesto de consumos mas de lo que produce toda su hacienda. ¿Es equitativo esto? Bajo estas bases, y con estos principios, ¿cuál ha de ser el resultado práctico de los encabezamientos actuales, y cómo deben ser estos? El tipo actual que corresponde pagar a cada habitante en España por concepto del impuesto de consumos es de 4 pesetas 44 céntimos. Veamos ahora lo que se separa ese tipo, en las capitales de provincias y en los pueblos, y lo que se separa en las provincias en general. Tengo aquí la nota de la dirección de lo que se pagaba en el año 1878 y de lo que actualmente se paga, y no encuentro mas que cinco variaciones entre los encabezamientos de las capitales que se hacían en 1878 y los de ahora.

Figura en primer término Madrid: pues bien, Madrid paga 23 pesetas 41 céntimos por habitante por concepto de consumos; y hay que tener en cuenta que se refiere al censo de 1880. Después de Madrid viene Santander, que paga 16 pesetas 39 céntimos por habitante. Es Santander la población que sigue en riqueza y prosperidad a Madrid. Después de Santander viene Valladolid, que paga por habitante 3'59. Después de Valladolid viene Sevilla, esta que puede considerarse como una de las primeras capitales; sigue luego Burgos, capital de 31.711 almas, que está pagando a razón de 12'76 por habitante, es decir, que está pagando mas que Cádiz, que Barcelona, que Valencia, que Málaga, que Granada, mas que la mayor parte de las poblaciones mayor en importancia. Otra capital voy a citar que no podía nunca figurar que se le colocase en el lugar que aquí se la coloca; la capital de Soria figura con el núm. 17 en el orden de tributación, y yo deseo que se manifieste cómo está la provincia de Soria pagando este tipo de contribución, siendo

Jueves 10 de Junio.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS, NUESTRO AGENTE

EN LONDRES

MR. AUGUST SIEGLE
110, LEADENHALL S. E. C.

OBSERVACIONES.

En Puntos no se publica los días festivos. La Redacción y Administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecho. No se responde de las cartas que contengan sellos y no van gan cortificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. y 50 cént. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación. No se admiten sellos de guerra.

N.º 3303.

la de menos población y la mas por de todas.

En nuevas capitales de provincias se han modificado los encabezamientos de los Ayuntamientos; en algunas, han sido justas las modificaciones; pero en otras son incompresibles.

Valencia, que pagaba en 1878 la cantidad de 1.664 415 pesetas, paga en la actualidad 911.154; quiere decir, que a Valencia se le ha hecho una gran rebaja en el encabezamiento, y de 10'81 que pagaba cada habitante, pagará 8'51. Málaga, la capital privilegiada, la que menos pagaba conforme a su importancia y a su riqueza, pagaba antes 10'77 por habitante, ó sea 1.020.351; y ahora se la ha encabezado en 820.551; de manera que ha venido a pagar 8'60 por habitante; quiere decir que se la ha colocado en el vigésimo cuarto lugar; es decir, que hay 23 capitales que pagan mas que Málaga.

Pero es tal la desigualdad de este impuesto, que no ya solo en las capitales de provincia, sino en los pueblos se observa una desigualdad irritante.

Aquí tengo algunas notas, y en ellas hay tipos de tributación tan absurdos como el de 19 pesetas que paga cada habitante en Chamartín de la Rosa; 12 Gamonal, y otros ciento, cuyos tipos pasan de 10 pesetas, y no llegan a 1.000 habitantes. No es necesario decir mas.

Vamos ahora a las provincias en general. En el estado comparativo de lo que pagan la totalidad de las provincias se ha hecho la cuenta conforme al censo de 1877. La provincia que mas paga es Madrid, que paga a razón de 14'12 pesetas por habitante. Después viene Cádiz, que paga por habitante 7'35. Luego siguen Palencia, Valladolid, Sevilla, Toledo, Segovia, Logroño, etc. No parece sino que se ha estado jugando a los despropósitos, que se ha tirado al aire por un lado los tipos del impuesto y por otro los nombres de las provincias.

Dicho se está que los pueblos envían mil expedientes en queja y solicitando la baja; pero la Administración, previsora, englobó en los presupuestos un artículo a cuyo tenor hay que acudir al Consejo de Estado en pleno en demanda de una baja a un pueblo de 1.000 habitantes. O sea: Visto y archivado.

Bien deseáramos publicar íntegra la segunda parte del discurso del Sr. Berdugo, en que razonó su proyecto; pero como el extracto oficial hace referencia a bases que no copia, nos es imposible hacerlo. Solo habla de una «esca gradual con arreglo al último censo, acerca de la cual dice:

«Cuando una población es mas importante, es mayor el número de los artículos que se consumen en ella; cuando una población es mas grande, no solo es mayor el número de los artículos que se consumen, sino que es mayor el número de lo que consume cada individuo; y no solo es mayor, sino que es mas caro, y esto explica la proporcionalidad que se marca en la escala del proyecto. En una palabra; con la escala progresiva que se establece en el proyecto se dispone que los pueblos pequeños paguen menos por que consumen menos, y muy particularmente los pueblos menores de 1.000 habitantes, que en otras naciones estén exentos de consumos, y que debían estarlo aquí porque no pueden cobrar, porque si fuera a cobrarse el impuesto de consumos en estos pueblos antes de entrar en cada localidad, sería imposible.

Por eso les fijo el tipo mas bajo de la escala; les pongo una peseta. Ventajas: disminuir mas la cantidad que se ha de cobrar por reparto directo; cuanto mas

bajo sea el encabezamiento, menos tendrán que repartir; quizá con este proyecto serían pocos los pueblos que tuvieran que hacer uso del reparto, que es uno de los peores medios que pueden utilizarse para hacer efectivo el impuesto.

El Sr. Berdugo calcula que la reforma, a mas de equitativa, proporcionaria un aumento de cuatro millones de pesetas en este impuesto.

La rectificación no fué menos contundente, y hemos de terminar felicitando al Sr. Berdugo por su trabajo que revela un asiduo estudio y gran conocimiento en materia tan compleja como la de consumos.

Vamos a exponer a la consideración de la autoridad cierto abuso que se viene cometiendo en el centro de nuestra población, con notable ofensa a la moral y al pudor de toda clase de gentes civilizadas.

Nos referimos a algunos mendigos ciegos, los cuales apelan a vociferar, en vez de cantar, acompañados por guitarras, estrofas ó cosa por el estilo nada cultas ni respetuosas, a fin de excitar la hilaridad de algunas personas que todo lo miran bajo el punto de vista de lo escandaloso.

Bueno fuera que se hiciera entender a los mendigos que se dedican a esta clase de especulación que aun existen principios de sana moral que protestan y reprueban tales manifestaciones de abusiva liberalidad, por no decir otra cosa.

Los telegramas de las principales plazas comerciales en correspondencia con la nuestra anuncian tendencias a la baja en los precios de cereales.

En París quizá en el día pueda existir una baja de 50 céntimos sobre el precio de las harinas.

Como quiera que el actual estado de las cosechas en generalidad no puede presentar mejor aspecto, y es mucho el trigo que debe sobrar de la cosecha anterior, esta circunstancia influye poderosamente en la baja, que aun ha de acentuarse mas y mas a medida que se alcance la época de la recolección.

Inglaterra, con la última remesa que ha recibido de seis millones de hectólitros, puede muy bien esperar el desenlace de la actual campaña; y Francia y las demás naciones consumidoras diariamente reciben de las productoras cuanta cantidad se estipule en la demanda.

Por manera que la baja está justificada, y en breve ha de alcanzarse a nuestra Península, para que los principales artículos de consumo puedan expenderse a mas bajo precio, como deseamos.

No comprendemos a qué fin van encaminados ciertos recuerdos que

se aducen cuando faltan argumentos científicos y políticos para zaherir la historia de determinados hombres públicos, por otros que se precian de immaculados y consecuentes.

Si la historia política de todas las entidades fuera la misma, todos aceptarían como principio común una misma idea, y cesaría, por consecuencia, la controversia en los debates de los Cuerpos Colegiados.

Creemos que el señor almirante Pavia ha estado demasiado severo al traer al Senado pasados tiempos, de los cuales nada queda, y si los presentes aceptados por los fundamentos en que descansan y el desarrollo natural de los sucesos.

La Diputación provincial de Zaragoza ha acordado dirigir una solicitud al señor ministro de la Gobernación suplicándole expida una real orden autorizando a los Ayuntamientos de la provincia para que puedan suscribirse, por una cantidad que no exceda del 5 por 100 de su presupuesto municipal, a la suscripción para atender al alivio de los inundados por los rios Jiloca y Jalón y sus afluentes.

Dignos son de amparo los infelices que han perdidos sus fortunas por aquel desgraciado acontecimiento; pero no nos parece acertada la idea de la Diputación, porque existen otros medios que no significan la imposición a que se cree apela aquella Corporación.

En Londres se está cambiando el piso de muchas calles, y con preferencia el de las principales vías de comunicación.

La madera y el asfalto reemplazarán al antiguo empedrado, y lo reemplazarán con inmensa ventaja.

En Madrid se hizo una prueba, en la calle del León, del llamado empedrado de madera; podrá decirnos el Ayuntamiento si considera útil la adopción de semejante invento?

Dice La Correspondencia:

«El señor alcalde ha pasado una comunicación al comisario de vias públicas para que, bajo su responsabilidad, obligue a las empresas de tram-vías a rebajar la parte del carril al nivel del resto de la vía pública, concediéndoles un mes para la ejecución de esta obra; entendiéndose que la empresa que no lo haga dentro de dicho plazo, será castigada con el máximo de la multa.

Se ordena, además, en esta comunicación, que en lo sucesivo se obligue a dichas empresas a ejecutar las obras según están obligadas por la escritura de concesión.»

Las empresas todas de tram-vías, están abusando grandemente del público.

¿Conseguirá el señor marqués de Torneros que se arreglen a lo ordenado por las autoridades?

Lo veremos.

nima expresion de dolor, ceñase a la suya mi voluntad; no me hallaba satisfecho sino cuando estaba contenta conmigo. Después que insistiendo sobre la necesidad de alejarme por algunos momentos, conseguí separarme de ella, la imagen de la pena que la había causado me seguía a todas partes. Acometíanme voraces remordimientos, que aumentaban instantáneamente, y que al fin se hacían irresistibles; volaba entonces a su lado, halagándome con la idea de consolarla y apaciguarla; pero a medida que me aproximaba a su casa, un sentimiento de desprecio contra aquel dominio singular se mezclaba a los demás que me agitaban. También Eleonora estaba en una situación violenta: me profesaba un sentimiento que creo no había profesado a nadie hasta entonces. En sus relaciones anteriores, su corazón había sido hollado por una dependencia penosa; estaba conmigo en

la más completa y expansiva confianza, porque nos hallábamos en la igualdad más perfecta; se había rehabilitado a sus propios ojos, por un amor puro de todo cálculo, de todo interés: sabía que tenía yo la seguridad más completa de que sólo me amaba por mi mismo. Pero resultaba de su completo abandono para conmigo, que no me disfraza ninguno de sus movimientos, y cuando regresaba a su cuarto impaciente porque lo verificaba antes de lo que yo mismo hubiera deseado, hallábala triste é irritada. Lejos de ella, había sufrido con la idea de lo que sufría ella por estar lejos de mí: sufría dos horas a su lado antes de conseguir apaciguarla.

Sin embargo, no era yo desgraciado; conocía que era muy dulce el ser amado, aún con exigencia; conocía que la estaba haciendo un beneficio: su felicidad me era ne-

mano y me dijo: «Adolfo, ya veis que no puedo vivir sin vos; no sé lo que ocurrirá con mi porvenir, pero os suplico que no marchéis aún; hallad pretextos para quedáros. Pedid a vuestro padre que os permita prolongar seis meses mas vuestra residencia aquí. ¡Es este plazo tan largo! Quiso combatir su resolución; pero lloraba tan amargamente, y estaba tan agitada y temblorosa; veíase en sus facciones la impresion de un sufrimiento tan desgarrador, que no pude continuar. Me arrojé a sus pies, la estreché entre mis brazos, la di mil seguridades de mi amor, y salí para escribir a mi padre. Lo hice así, con efecto, con el movimiento que me había inspirado el dolor de Eleonora. Alegué mil motivos de retraso; hice notar la utilidad de continuar en D... algunos cursos que no había podido seguir en Gotinga, y cuando envié mi carta al correo, deseaba con verda-

peranza, ese desprendimiento de todos los cuidados vulgares, esa superioridad sobre todo lo que nos rodea, esa certidumbre de que en lo sucesivo la sociedad no pueda alcanzarnos en la esfera en que vivimos, esa inteligencia mutua que adivina cada pensamiento y responde a cada emoción; ¡encanto del amor, el que te disfruto no sabrás describirlo!

M. de P... se vio obligado, por algunos asuntos urgentes, a ausentarse durante seis semanas. Pase aquel tiempo sin interrupción en casa de Eleonora; su cariño parecía haberse acrecentado con el sacrificio que me había hecho; nunca me dejaba marchar sin tratar de detenerme. Cuando me separaba de ella, me preguntaba a qué hora volvería; dos horas de separación la eran insoportables; fijaba con una precisión inquieta el momento de mi regreso. Yo suscribía a ello con alegría; estaba agradecido; me

«Podemos echarnos a dormir a pierna suelta. El diputado Sr. Linares Rivas, con toda la frecuencia de un constitucional que se cree ya en el olvido del poder, aseguró anoche en el Congreso que su permanencia en el consejo de administración del ferrocarril del Noroeste es una garantía de que la vía será construida. O este diputado no tiene abuela, o si la tiene, es ha propuesto usurparla una de sus más tiernas funciones: la de alabar a su nieto. El Sr. Linares Rivas podrá garantizar con su importancia, hasta hoy desconocida, todo lo que quiera. Pero, ¿quien le garantiza a él? Estamos presenciando y oyendo cosas admirables.»

Cuando se creía agotado el asunto del Noroeste, ha revivido con mas energía que nunca, bajo la contundente palabra del Sr. Batanero y la frase ática y riqueza inagotable de razonamientos del señor Martos.

«Cuán oportuno fue el siguiente recuerdo!»

«Y ante todo, señores diputados, por qué se ha dado ese decreto? Siempre que se examina un acto de esta naturaleza, se acuerda ante todo al señor Orovio. ¿Cuál es la razón de esta ley? El señor Orovio, que es el dueño de la vía, ha querido que se le pague por el uso que se hace de ella. Pero, ¿qué derecho no ha sido ese? No se trata de una ley de ayer, por decirlo así, se trata de una ley votada en las Cortes de 1861, y desde entonces creo que ha habido tiempo de apreciar sus dificultades.»

El Sr. Bugallal era diputado ya en esa época, y no dijo una palabra en ese sentido. Y hoy más. El año 1869 se reformó la ley hipotecaria, y el Sr. Bugallal, también diputado, y no obstante, tampoco manifestó la opinión que tan poderosamente ha inducido hoy en sus actos como ministro. Entonces, Sr. Bugallal, entonces era ocasión oportuna para señalar esos puntos oscuros de la ley.

Dice que hay dos preámbulos en el decreto: el del Sr. Bugallal, el del Sr. Lassaú. El primero no es otra cosa que un digno complemento del segundo.

Y además se ha incurrido en una contradicción peregrina. El señor ministro de hipotecas y el señor ministro de ferrocarriles, etc., etc.

La parte más hábil y más lógica de su discurso es la siguiente:

«Ovidian que el camino es realmente del Estado; que para ejecutar una obra de general interés, y falta de capital, acude a este, cediéndole por garantía de reembolso el usufructo del camino, durante cierto tiempo. Las empresas que intervienen son realmente mandatarias del Estado; los concesionarios del camino no representan, en realidad, otro papel que el de mandatarios.»

Añ, pues, la hipoteca está constituida por el Estado, que es el señor soberano en todos los casos, antes y después de la fundación del camino de hierro, puesto que el reune el concurso, adjudica, interviene, y por último, viene a ser el dueño absoluto y sin intervención, después de cierto plazo estipulado de antemano en el contrato.»

Esto es evidencioso, y los que se proponen levantar la hipoteca no lo pueden hacer sino arbitrariamente.

Luego encareció el Sr. Martos las funestas consecuencias de una orden mandando a los registradores una cancelación contraria a la ley, de suerte que el señor ministro de Gracia y Justicia, elevado al primer puesto encargado de velar por la pureza de la ley, es un infractor de la ley, falta a ella y da un ejemplo deplorabile y fatal, causando honda perturbación en la esfera jurídica.

El Sr. Bugallal no ha podido ni aun interpretar, sino tan solo observar, y como ha interpretado? Hé aquí lo que a este propósito decía el Sr. Martos:

«Para interpretar una ley sabe bien el señor ministro que ha de atenderse a tres elementos: el gramatical, el lógico y el sistemático.»

Respecto al primero, S. S. ha interpretado literalmente la ley en un sentido

completamente opuesto del que tiene; la ha interpretado al revés. Respecto al segundo, le ha dado una significación contraria a la que todos, menos S. S., reconocen. Nada digo del sistema.

Bajo estos tres aspectos ha efectuado una interpretación tan peregrina, que no lo comprendo en S. S.

El señor ministro de Gracia y Justicia, sin duda, a establecer con esta ley un sistema distinto al seguido en todos los países de la Europa culta. Nosotros no hemos inventado la legislación hipotecaria, sino que nos hemos atenido a una multitud de datos de otros países en que las inscripciones no se cancelan por mera voluntad del registrador, sino después de los trámites legales que son necesarios.

«Esto sucede en todos los países de Europa; hasta en el Imperio de Austria; no hay excepción de estos principios en ninguna parte mas que en el Código Bugallal, y perdonéme S. S. el designio con este nombre su decreto.»

«Cuán cierto es que ya en adelante no deberá decirse *la interpretación adjundada*, sino *abrogada*!»

Dice un colega de la mañana:

«El suceso de ayer ocurrió en los pasillos del Senado.»

El general Martínez Campos advirtió que el Sr. Bugallal, al pasar por el pasillo, iba a decir algo que le molestaba. El Sr. Bugallal, al pasar por el pasillo, iba a decir algo que le molestaba.

«Habría entre los Sres. Romero Robledo y Martínez Campos francas explicaciones sobre conceptos expuestos en la Cámara; intervino amistosamente en la conversación el diputado D. Alejandro Vidal, y terminó la entrevista satisfactoriamente, porque al señor ministro de la Gobernación, ni el Sr. Martínez Campos, tenían motivo para ponerle término de otra manera.»

Al separarse del Sr. Romero Robledo el general Martínez Campos, entraba en el Senado el señor conde de Sexto, hacia el cual se dirigió el primero, entablándose entre ambos un largo e interesante diálogo.

El Sr. Pidal, viéndose el giro que la conversación tomaba, se retiró discretamente, y desde ese momento la entrevista del Sr. Bugallal con el general Martínez Campos adquirió un carácter esencialmente político, en que el segundo acentuó sus recriminaciones y el primero procuró atenuarlas, unas veces negando, supuestas del general Martínez Campos, y otras refiriéndose a la actitud de este y a los compromisos políticos por él contraídos.

El general Martínez Campos manifestó al señor conde de Sexto su resolución de retirarse a la vida privada en el caso de que los acontecimientos tomaran un rumbo contrario a sus afecciones y a sus propósitos.

Declaró que ni había tenido ni tenía color político, y rechazó ciertas retenciones del señor conde de Sexto sobre no sabemos qué clase de inclinaciones en favor de las ideas democráticas.

El Sr. Bugallal se esforzó en convencer al Sr. Martínez Campos de que nadie olvida que fue el primero en poner su espada al servicio de la restauración y de que en todas partes se hace justicia a su lealtad y a sus relevantes servicios.

Estas últimas afirmaciones del señor Bugallal de Alcañices hicieron decir al Sr. Martínez Campos: «Lo veremos» frase a que contestó el primero, repitiendo: «Lo veremos.»

Peró, a pesar de sus esfuerzos, el Sr. Bugallal de Alcañices no pudo disipar las dudas que en la imaginación del general Martínez Campos habían suscitado ciertas referencias que determinaban la verdadera causa de la conversación provocada por el general mencionado.

En su aspecto contrariado, en sus ademanes y en la vehemencia con que contestaba al Sr. Bugallal de Alcañices, se revelaba claramente que no estaba dispuesto a convencerse, ni a seguir los consejos que aquel le daba.

Al separarse los señores conde de Sexto y Martínez Campos, este último se dirigió al salón de Conferencias, y se dejó caer en un diván, bajo el cuadro que representaba la entrega de donña Blanca de Navarra.

Allí se hallaban los señores Alonso Martínez, Jovellar y Fernández de la Hoz, guardando, mientras estuvo este último, prudente reserva al Sr. Martínez Campos, pero, inmediatamente que se retiró el distinguido jurista, el general debió dar cuenta circunstanciada a los dos primeros de su entrevista con el Sr. Bugallal de Alcañices, refiriéndose en el semblante de todos una amargura que

en el ánimo deja la impresión de un suceso desagradable.

Más tarde, casi al terminar la sesión del Senado, el Sr. Martínez Campos habló también largo rato, y animadamente, con el general señor marqués de la Habana. Es de presumir que el Sr. Martínez Campos repitiese a dicho general lo que ya conocían detalladamente los señores Jovellar y Alonso Martínez.

Dice un colega:

«Ayer encontramos en la plaza de Santa Cruz, frente al ministerio de Ultramar, unos señores que, por no tener indicación acerca de su procedencia, vamos a reproducir, para que el interesado pueda recogerlos si lo juzga conveniente.»

Los señores, hechos sobre papel de comercio, son algo incoherentes, y por lo tanto, los repetiremos en el mismo orden en que están tratados.

Dicen primero: «Banco de Castilla, Banco Hipotecario, Banco de París y Sociedades francesas.»

Después: «Banco de España, absolutamente nada.»

A continuación: «33 por 100; 80 efectivo, y 3 por 100 de comisión.»

«Banco Hispano-Colonial. Acciones a 120, 6 sea 20 por 100 de bonificación, y 25 por 100 de comisión.»

«A continuación en 25 años, 6 por 100 de interés, y 3 por 100 de comisión.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

«Banco de España, absolutamente nada.»

La influencia de esta borrasca en el tiempo relevante en nuestro país es bien sensible todavía.

El barómetro continúa en baja general, los vientos del SE. y SO. soplan con fuerza mas que mediana, y el cielo sigue cubierto en la región del Cantábrico y nublado en el resto.

Seguimos creyendo que el buen tiempo se restablecerá pronto.

Presión máxima observada en la Península a las nueve de la mañana de ayer: 761.8 milímetros en Cartagena; mínima, 757.2 en Soria.

Temperatura máxima observada a la misma hora: 26.4 grados en Alicante; mínima, 14.3 en Santiago.

Máxima en Madrid 26.4; mínima 12.9.

El sorteo de obligaciones del empréstito municipal de 80 millones de reales, tendrá lugar en la sala de Columnas del Ayuntamiento de Madrid el día 11 del corriente.

La Custodia que ha sido robada del altar mayor de la iglesia de Uldecona, según hemos manifestado a nuestros lectores, estaba tasada en 800.000 duros.

La subasta para la amortización de los títulos de la Deuda de Sisas se verificará el día 19 del actual en las Casas Consistoriales.

Está acordado por el Ayuntamiento de Madrid el pago de intereses de los títulos de la Deuda de Sisas respectivas al semestre que vencerá en 30 del presente mes.

Se ha concedido real licencia a doña Sofia Escobar, hija de los marqueses de Valdeiglesias, para contraer matrimonio con D. José Santana.

Uno de los candidatos a la senaduría por la provincia de Tarragona, es el Sr. D. José de Canalejas y Casas.

Anoche, en un círculo de constitucionales en donde se hallaba el Sr. Sagasta, se lamentó públicamente este señor del giro personal que en la actualidad cobran los debates en la Cámara alta.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

En opinión del Sr. Sagasta, tanto los ministeriales como las oposiciones, no están oportunos al suscitarse esos debates.

blar así es poner en duda la legitimidad del Congreso.

El señor ministro de la Gobernación se defiende de los ataques que se le han dirigido, y explica algunos hechos de las últimas elecciones.

El Sr. Pavia y Pavia rectifica.

El señor duque de Tetuan insiste en que la mayoría tiene un mal ingenio.

Ruega al señor presidente del Consejo que no le interrumpa, porque el tiene cuidado de no interrumpir.

El señor presidente del Consejo de ministros dice que, después de aprobadas las actas, no se puede discutir acerca de la legalidad y de la legitimidad de la mayoría.

El señor ministro de la Gobernación rectifica.

El señor duque de Tetuan dice que la mayoría no representa hoy la opinión del país, y en todo caso lo duda.

El Sr. Rivera dice que la minoría no lo duda, sino que lo afirma.

El señor presidente del Consejo de ministros rectifica, y sostiene que las elecciones se discuten cuando las actas.

Los señores duques de Tetuan y presidente del Consejo rectifican.

El señor conde de Xiquena, contesta a alusiones y rectifica, contestando al Sr. Mena y Zorrilla.

El Sr. Presidente llama la atención del orador a que entre en la rectificación, estableciéndose un diálogo entre el Presidente y el señor conde de Xiquena, en que este difiere a las observaciones del Presidente.

El señor conde de Xiquena continúa dirigiendo ataques al señor marqués de Orovio, y el Sr. Presidente le hace observar que solo el odio reconcentrado que profesa al señor marqués de Orovio es el móvil que le impulsa a proceder así.

El orador dice que no hay artículo en el Reglamento en que se establezca el que el Presidente pueda retirar la palabra por odio reconcentrado.

Examina los actos políticos del señor Orovio, comparándolos con los suyos; que habían estado unidos hasta el 4 de Mayo de 1878, en que se rompió la conciliación.

Los Sres. Calvo y Martín y Mena y Zorrilla rectifican.

El señor marqués de Ciudadilla rectifica.

También rectifican los señores marqués de Badmar, San Carlos, Orovio, Rivera, y conde de Xiquena, que insiste en que el Sr. Mena y Zorrilla crea que lo de los 30 duros se refería al señor don Francisco Silvela, lo ha dicho, y piden la palabra los Sres. Rivera y Mena y Zorrilla para alocuciones.

El señor conde de Xiquena expresa que nada ha de añadir a lo que ya ha dicho el señor marqués de Orovio. Ambos somos hombres públicos, dice, y el país nos juzgará.

Al Sr. Mena y Zorrilla le recuerda que le hizo presente, tan luego habló del asunto de los 30 duros, que en manera alguna se ha referido al Sr. Silvela, pero que como se toma su declaración con ciertas restricciones, deja al Sr. Mena que tome de ella lo que mejor le parezca.

Al Sr. Rivera le dice que él no ha hablado de coalición entre el partido democrático y elementos materiales, y pide una votación resultado de un concurso de fuerzas para objeto determinado.

(El Sr. Rivera: Prueba S. S.)

Lo haré, e invoco el testimonio del señor Orovio.

(El señor marqués de Orovio: Nada tengo que ver en esto.) El orador rebate el cargo que le ha dirigido el Sr. Rivera sobre falta de respeto a S. M. el rey don Amadeo de Saboya. (Las palabras de su señoría promueven fuertes interrupciones.)

El Sr. Rivera se hace cargo de unas observaciones de la Presidencia, y dice que sobre un hecho juzgado ya por la historia se ha abierto una controversia de la que no pueden prescindir ni su honra ni su dignidad: explica las causas, porque, recogiendo la alusión, habló ayer a última hora, el bien por poco tiempo. Defiende con energía al partido radical de la acusación del señor conde de Xiquena de haber arrastrado P. corrales a D. Amadeo de Saboya, y sobre todo, de haber sido causa de la muerte de la flutro y virtuosos reina donña María Victoria, cuya memoria será siempre bendecida por la nación española.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

El Sr. Mena y Zorrilla rectifica.

había feliz con el sentimiento que me profesaba. Pero, sin embargo, los intereses de la vida común no se dejan doblegar arbitrariamente a todos nuestros deseos.

Era incómodo algunas veces tener todos mis pasos marcados de antemano, y todos mis momentos contados así. Me veía obligado a precipitar todos mis asuntos, a enemistarme con la mayor parte de mis conocimientos. No sabía que contestarles cuando me proponían alguna partida de recreo que, en una situación normal, no hubiera tenido motivo alguno para rechazar. No echaba de menos, al lado de Eleonora, estos placeres de la vida social, por los que nunca había manifestado mucho interés; pero deseaba que me permitiera renunciar a ellos más libremente. Habría experimentado más alegría al regresar a su lado por mi propia voluntad, sin que me dijera que había llegado la hora que me esperaba.

Eleonora de los peligros que corría; la supliqué que me permitiera interrumpir por algunos días mis visitas; la recordé el interés de su reputación, de su fortuna, de sus hijos. Me escuchó largo tiempo silenciosa; estaba pálida como un cadáver. «De un modo o de otro, me dijo al fin, marcharé muy pronto; no anticipemos ese momento; no estéis con cuidado por mí. Gástenos días, horas; esto es todo lo que necesito. No sé qué presentimiento me anuncia. Adolfo, que moriré en vuestros brazos.»

Continuamos, pues, viviendo como antes; yo siempre inquieto; Eleonora triste siempre; el conde de P... sombrío y taciturno. Por fin llegó la carta que yo esperaba; mi padre me ordenaba que fuera a reunirme con él. Llevé aquella carta a Eleonora. «¡Yal me dijo después de haberla leído; no creí que fuera tan pronto!» Después, ungiéndose en llanto, me tomó la

cesaria, y sabía que yo también lo era a su felicidad.

Además, la idea confusa de que por la sola naturaleza de las cosas no podían durar aquellas relaciones, idea triste bajo muchos conceptos, servía, sin embargo, para calmarme en mis excesos de cansancio o de impaciencia. Los lazos que unían a Eleonora con el conde de P... la desproporcion de nuestras edades, la diferencia de nuestras situaciones respectivas, mi partida, que fuera ya retrasada por varias circunstancias, pero cuya época se hallaba próxima, todas estas consideraciones me impulsaban a dar y recibir más dicha aún de la que era posible; creíame seguro de los años y no disputaba los días.

El conde de P... regresó: no tardó en sospechar mis relaciones con Eleonora, y me recibió cada día con un aspecto más frío y severo. Yo la hablaba con vehemencia a

conansiedad, y sin que la idea de su pena viniera a mezclarse a la de la dicha que iba a disfrutar a su lado. Eleonora era indudablemente un placer muy vivo en mi existencia, pero había dejado de ser un fin que me propusiera conseguir; se había convertido en un lazo que me sujetaba. Temía, y además, comprometerla; mi presencia tan continua en su casa debía chocar a sus criados y a sus hijos, que podían observarme; temblaba ante la idea de turbar mi existencia. Conocía yo por demás que no podíamos estar unidos para siempre, y que era un deber sagrado para mí el respetar su reposo; dábala, pues, prudentes consejos al mismo tiempo que la ofrecía las mayores seguridades de la sinceridad de mi amor. Pero cuantos más consejos de esta clase la daba, menos dispuesta se hallaba al mismo tiempo temía yo extraordinariamente afligirla; en cuanto veía en su semblante la más mi-

Esencia de PO-HO.

Producto importado de China por Segismundo Schaffer, farmacéutico.—Viena.

Medicamento de seguros resultados para la curación de toda clase de enfermedades nerviosas, y muy especialmente contra las jaquecas, neuralgias, dolores nerviosos de la cabeza, cara y dientes, y contra los vómitos histericos. Su uso es exterior.

Representante general para España y Ultramar: Moreno Miquel, farmacéutico, Madrid.—Depósitos: En Madrid, farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y de Hernandez, Mayor, 27.—En provincias, en las principales farmacias. Se remite certificado a provincias.

CÁPSULAS VEGETALES ANTI-BLENORRÁGICAS de Moreno Miquel.

Curan con prontitud y sin ninguna incomodidad las gonorreas, ya sean recientes o antiguas, las leucorreas y demás flujos de los órganos genitales. Precio, 12 reales frasco.

La curación será más rápida usando a la vez la INYECCION VEGETAL de Moreno Miquel. Depósito general: Farmacia de su autor, Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias de España. (3.427)

LA PASTORA DEL GUADIELA

LA MARQUESA DE PINARES

novelas de la señora

DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR

Agotadas en pocos años ocho ediciones de esta obra, la que hoy se ofrece al público es la de París, la más hermosa edición de la Maison Garnier, en cinco tomos en castellano. Precio de las dos novelas, que forman una sola, 50 rs. en Madrid y 60 en provincias, acompañando al pedido su importe y dirigiéndose a las librerías de Fe, San Martín, Bailly-Baillière, o a la Biblioteca de Señoras, Silva, 2, entresuelo izquierdo, donde se hallan también las demás obras de la misma autora. (3.427)

IMPORTANTE.

Se venden al centado y a plazos sesenta mil pies superficiales divididos en varios solares y situados en la Fuente Castellana, contiguos a la vaquería y con fachadas al Paseo del Obelisco, calle de Miguel Angel y de las Navas. También se cambia por casas situadas dentro del ensanche de Madrid. El tram-via del Norte pasará muy en breve por el Paseo del Obelisco. (3.455)

TAMBIEN

se construyen hoteles, con jardines o sin él, en los expresados solares, con sujeción a los planos elegidos por la persona que se comprometa a adquirirlos y pagarlos al contado, o en los plazos que se convenga. Calle de Mendizábal (barrio de Argüelles), hotel número 22, se dan explicaciones y se admiten proposiciones todos los días, de nueve a cuatro de la mañana a cuatro de la tarde. (3.455)

Revista Agrícola-Comercial.

INDISPENSABLE A TODOS LOS LABRADORES

Publica artículos y noticias de agricultura y los precios de todos los mercados de España, Ultramar y el extranjero. Estado de las cosechas, y tendencia al alza o baja de los mercados.

PRECIO DE SUSCRICION: 2 REALES AL MES.

DIRIGIRSE A D. MARTIN PERILLAN MARCOS, Prada, 15, principal izquierda.

Esta revista, en los dos años que cuenta de existencia, ha sabido conquistar el aprecio y aceptación de cuantas personas la han leído.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Fébrifugo, tónico, antiséptico, cicatrizante

USO INTERNO: El Alquitran con quina previene y cura las calenturas mas rebeldes, abre el apetito, disipa los dolores de cabeza, las enfermedades de languidez, las diarreas, la anemia y la cloro anemia. Reemplaza los mejores vinos de quina, y reúne, a las propiedades soberanas de la QUINA DEL PERU, las no menos reconocidas del ALQUITRAN DE NORUEGA.

USO EXTERNO: Constituye para el tocador una excelente agua para inyecciones; sus propiedades antisépticas, cicatrizantes, lo hacen indispensable para la curación de llagas, mordeduras, cortaduras, varas, lepra, úlceras, inflamaciones, etc. etc. Precio, 12 rs. Madrid, Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. S. Ocaña, Ortega, García y M. Moreno. (3.438)

VINOS Y FRUTOS DEL PAÍS

DE

C. VASCO Y GALLEGO.—De Valdepeñas.

Premiados en la Exposición de París de 1878.

Exportación a todos los puertos. Comisiones de compra y venta. (3.410)

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ.

Madrid.—Escorial.

20 RECOMPENSAS INDUSTRIALES.

YOH Cafés muy superiores

TOSTADOS POR UN NUEVO PROCEDIMIENTO

Tés,

Napolitanas y Bombones.

Depósito central. Puerta del Sol, 13.

Oficinas. Palma Alta, n.º 8. MADRID

N. P. L.—91.

Enjuiciamiento criminal.

Formularios de todas las diligencias y escritos con arreglo a las últimas disposiciones, por

D. Sebastian Díez de Salcedo, Abogado del Ilustre Colegio de Valladolid.

Los pedidos al autor, San Martín, 10, con remisión de pesetas por ejemplar, y una más si se quiere certificado. (3.411)

BAÑOS DE ORMAIZTEGUI.

Real acreditado y antiguo establecimiento de aguas sulfúreas, ferro-manganesíferas, se halla abierto desde 1.º de Junio hasta 1.º de Setiembre.

Ningún otro establecimiento de esta índole puede ofrecer a los señores bañistas, además de la pureza y bondad de sus aguas, la ventaja de no tener más que veinte minutos de coche desde la estación de Beasain.

El establecimiento es alegre, con magníficas y pintorescas vistas, elegantes habitaciones, amuebladas con lujo y comodidades, tiene espaciosos comedores, salón de recreo con piano, billar, gabinetes de baños con pilas de mármol, mesa de pulverizaciones con agua puntura, sillas para duchas vaginales y bañera para chorros múltiples de agua corriente, y ducha vaginal perineal y rectal.

En la estación de Beasain, que dista cinco kilómetros de Ormaiztegui, habrá un coche del establecimiento a la llegada de los trenes.

El servicio de alimentación, sano, abundante y bien condimentado, cuesta 24 reales en primera mesa, y 16 reales en segunda. L.—133.

NORDENSKIOLD.

Próximamente se publicará por «La Moderna Maravilla», casa editorial establecida en Barcelona, la relación del último importante viaje del célebre doctor, escrita por él mismo, vertida a nuestra lengua, para la cual ha adquirido el derecho exclusivo de traducción.

La obra está ilustrada con láminas, cartas geográficas, mapas, etc. etc., iguales a las de las ediciones que simultáneamente verá la luz en París, Londres, Lisboa y demás. L.—136.

APARATOS ECONÓMICOS PARA LAVAR LA ROPA.

sistema Bradford

Excelentes resultados.—Grande economía de tiempo y de jabón.—Pueden verse funcionando en varios establecimientos. Para más detalles, dirigirse al subrepresentante en España, Sr. Vaquez.

Avinó, 32.—BARCELONA.

M. L.—118.

COMPANIA MADRILEÑA

DE ALUMBRADO Y CALEFACCION POR GAS.

En la fabrica de gas, ronda de Toledo, núm. 2 se expende POLVO DE COKE, propio para los fabricantes de yeso, ladrillos, tejas, etc., así como para los cerrejeros y fundidores, al precio de 80 rs. vn. la tonelada de 1.000 kilogramos, tomada en la fabrica. L.—123.

BAÑOS DE ESCORIAZA (Guipúzcoa).

Desde el 15 de Julio se ponen al servicio del público las nuevas aguas sulfúricas frías sulfatadas cálcicas de los manantiales de Escoriaza y Bolibar, analizadas por los eminentes químicos Sres. Bonet y Saez Diez, que con la antigua fuente de Torrecasos, proporcionan a tan acreditado establecimiento la especialísima ventaja de reunir tres fuentes de igual clase, pero de distinta grado de mineralización y un manantial ferruginoso.

Segun el dictamen de ilustrados profesores, confirmado por la experiencia, estas aguas están indicadas en todas las enfermedades crónicas que se hallen sostenidas por los vicios herpéticos, escrófulos, reumáticos y sifilíticos.

Instalacion completa de aparatos.

En las estaciones de Vitoria y Zumárraga hay coches cómodo para los baños.

Los precios de la fonda son 34 rs. 1.º, 22 rs. 2.º, y 16 en el caserío. L.—139.

DICCIONARIO

DE LA

ADMINISTRACION ESPAÑOLA.

COMPILACION

de la novísima legislación de España peninsular y ultramarina en todos los ramos de la Administración pública.

POR D. MARCELO MARTINEZ ALCUBILLA.

3.ª edición.

Se han repartido ya catorce volúmenes de 450 a 500 páginas cada uno, y el 15 y último saldrá a la mayor brevedad. Los volúmenes llevan de dos en dos foliación seguida para que la encuadernación se haga en ocho gruesos tomos de 950 a 1.000 páginas cada uno de los siete primeros, conteniendo el último de 500 a 700. Cada volumen, por suscripción, cuesta 6 pesetas ó 12 el tomo completo. Remitiéndose tres para suscribirse, se rebaja el 8 por 100; remitiéndose seis, el 15, y desde 12 en adelante 25 por 100.—Con el último volumen se va a publicar la lista de señores suscritores.—Los pedidos se dirijan al autor, calle del Arco de Santa María, 41, triplicado, en Madrid. (3.450)

ENFERMEDADES SECRETAS

CH. ALBERT

OPERACION RADICAL, PRONTA Y SEGURA POR EL VINO DE ZARZAPARRILLA: escrófulas, llagas, granos, empujes, vicios de la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENIA: gonorreas recientes o antiguas, flores blancas, color pálido.

GRANOS DE SALUD: purgativo vegetal exigido en el tratamiento contra los vicios de la sangre y todas otras enfermedades.

PARIS, rue Montorgueil, 101. En todas las farmacias, la noticia se da gratis cuando se pide.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

CAPES DE LA COMPANIA COLONIAL



PREMIADOS CON MEDALLA DE MERITO

en la Exposición de Viena de 1873.

ÚNICA MEDALLA CONCEDIDA A ESPAÑA EN EL RAMO DE CAFÉS.

CINCO CLASES DE CAFÉS MOLIDOS.

DEPÓSITO GENERAL: calle Mayor, 18 y 20.

SUCURSAL: Montero, 8.

MADRID.

EXPOSICION GENERAL

DE

ARTÍCULOS PARA VIAJE.

EL GRAN BAZAR DE LA UNION presenta desde hoy, en sus vastos almacenes, UNA EXPOSICION de artículos para viaje.

Nunca se presentará a las personas que tienen que viajar mejor ocasión para proveerse de cuanto necesiten.

CALLE MAYOR, NUM. 1.

Entrada libre.

Precio fijo.

N. P.

L.—135.

PARA VESTIR CON ECONOMIA

Y ECONOMIA

las señoras, señoritas y niñas,

suscríbanse las señoras

madres de familia al periódico

La Moda Elegante Ilustrada,

de cuyas oficinas, Carretas,

12, Madrid, se envían prospectos

y números de muestras,

gratis, a quien los solicite

de su administrador. L.—112.

LICOR BREA

MÚNERA.

Ten, catarros pulmonares, garganta, bronquitis, berberis,

escrófulas y demás enfermedades

crónicas, resaca, debilidad general,

primas reproductoras, etc. etc.

Frascos. L.—114.

NOTA.—El 10 de Abril de 1877,

hallados en Barcelona Mr. Goyet,

de París, los lavaderos por la prensa

periódica de su local, con el

cuadro de los lavaderos de París

y París y su aceptor. L.—114.

GRANDES ALMACENES

de lámparas, arañas, quinqués,

bugías, permanentes, aparatos

para billares, textos y

café; gran depósito de aparatos

para gas, extranjeros.

Se fabrica, cambia y restaura.

Envío a provincias. Gran bazar

de alambros, Infantes, 7, y Plaza de Bilbao, 1. L.—20.

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

DEPOSITO

DE

AGUAS MINERALES

NATURALES

nacionales y extranjeras.

FARMACIA DE ORTEGA

Leon, 13. L.—117.

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

(3.450)

EL ANGEL CAIDO

O

LA MUJER.

POEMA FAMILIAR

de

Manuel Henao y Muñoz.

Los que aspiran a mejorar

condición de la mujer; los que